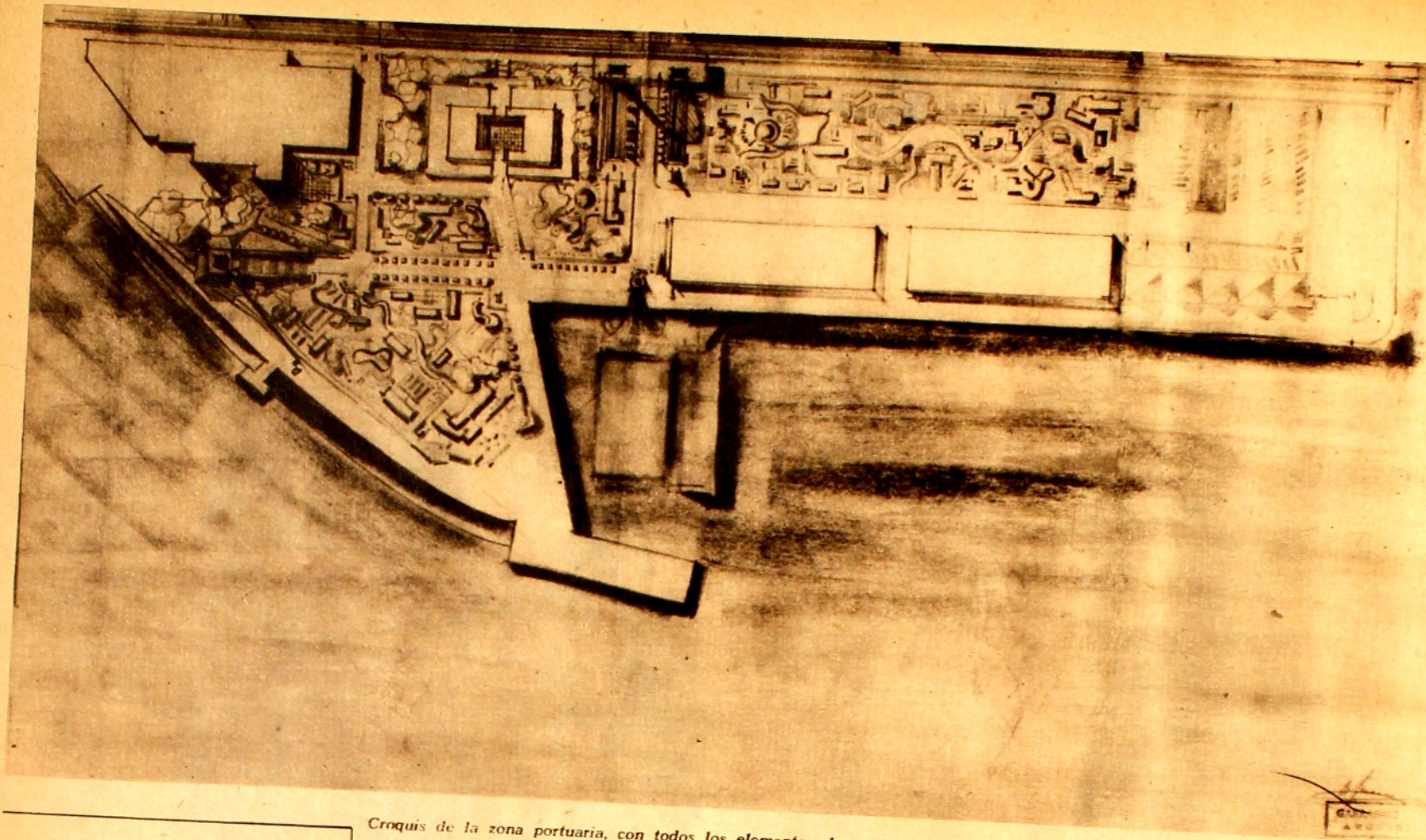




PLAZA DE MALDONADO

Expresiva conjunción de elementos característicos que estilizan la imagen de la plaza central de Maldonado: el monumento al general José G. Artigas, destacándose entre las torres y el cimborrio de la histórica iglesia. — (Fotografía Juan Caruso).



Croquis de la zona portuaria, con todos los elementos decorativos e instalaciones que comprenderá la Gran Exposición Agrario-Industrial de Paysandú.

EXPOSICION AGRARIO INDUSTRIAL DE PAYSANDU

COBRA su máxima intensidad los trabajos de organización de la Gran exposición Agrario-Industrial que se realizan actualmente en la progresista ciudad de Paysandú. Esa muestra, programada por el Centro Comercial e Industrial, que abarcará los más diversos renglones de la actividad industrial, y a la que se le concederá, además, un amplio sentido didáctico y pedagógico; traducirá de manera indubitable, la capacidad de trabajo del rico departamento litoraleño, a la vez que el influjo de una corriente de avance incontestado, hacia rutas de progreso que hasta el presente parecían lejanas en el tiempo.

Sin entrar en otros detalles, relacionados intrínsecamente con el contenido mismo de la Exposición — ya que ellos son materia de información objetiva en la edición cotidiana — queremos referirnos a la magnífica concepción de los arquitectos Oscar N. Vignola y Oscar M. Garrasino — dos directos hijos de Paysandú — quienes han concebido algo así como la construcción de una ciudad artificial en la vasta zona portuaria sanducera, que constituirá el centro y el nervio de la formidable muestra del trabajo a inaugurarse el 25 de agosto.

La concepción de los arquitectos Vignola y Garrasino, es realmente extraordinaria en magnitud y en realización. No tiene antecedentes en el país y sí puede hallarse, aunque en mayor volumen, en exposiciones extranjeras, de las cuales nos ha

llegado en su tiempo amplia información gráfica.

El proyecto, que es esencialmente del arquitecto Vignola, tiene una vastedad artística realmente de relieve. En la obra concebida se traduce la capacidad técnica, a la que se une el sentido práctico, con la fina armonía del arte arquitectónico.

Este proyecto se halla dividido en las siguientes zonas: acceso, vestíbulo abierto, esparcimientos y zona de Exposición. Esta última, comprenderá zonas abiertas, con pequeños stands aislados y grandes stands, conteniendo los productos de granja y sus derivados.

El acceso comienza en la intersección de la Avenida Brasil con la calle Colonia, ostentando el tramo de dicha avenida hasta la entrada a la Exposición, elementos decorativos que tendrán como base, la luz. La gran entrada se caracterizará por un monumental arco parabólico construido sobre estructura de madera y enchapado en aluminio. Dos grandes estanques con juegos de agua, bordeados con doble fila de esculturas aisladas, completan la primera visión. En los lugares de esparcimientos se construirá un gran restaurant, un teatro griego para las representaciones que se harán durante los días de exposición, un auditorium, sala de conferencias, instalaciones de juegos para niños y atracciones para el público en todas sus variedades.

La gran entrada será también completa, con las boleterías y oficinas de admi-

nistración, construidas en mampostería, con el agregado de efectos luminosos que le darán hermoso aspecto.

La Exposición en sí misma, será ubicada en tres sectores, en la zona cubierta, para lo cual se utilizará la edificación del Granero Oficial. En ese local, amplio y seguro, se instalarán los pequeños stands en los que exhibirán productos que requieran resguardo.

Los pequeños stands aislados, se erigirán en las márgenes de las avenidas que unen los lugares de esparcimientos con la zona cubierta y los grandes stands, que abarcan la mayor superficie, por su volumen y la cantidad de productos que habrán de ser expuestos, (productos de granja y agricultura derivados), ocuparán los espacios convenientemente dispuestos en el provento.

Como elementos decorativos, se construirán una gran fuente luminosa, que tomará el agua y la vertirá en el Río Uruguay; un original faro sobre basamento elevado en mampostería, característica por excelencia de la Exposición, que dominará el amplio panorama desde el río y una esfera, que surgiendo de un gran estanque, determinará la zona de los grandes stands.

Tales los elementos esenciales de este formidable provento en vías de ejecución, que dará a Paysandú, conjuntamente con la muestra de su potencialidad industrial y económica, puesto de primera fila entre las poblaciones laboriosas del país.

CADA DIA...

*estás
más linda!*



Mantenga su cutis fresco... suave... juvenil... y será más admirada!... Cuide su rostro cada día con Crema HINDS de Día!... Por la acción suavizante de sus finísimos ingredientes, Crema HINDS de Día protege al cutis, devolviéndole su natural elasticidad y belleza!...

CADA DIA...

más lozanía para su cutis!

Crema HINDS de Día fija los polvos a perfección, sobre una base natural, y su acción protectora del rostro dura todo el día.

...Y CADA NOCHE...
limpie y proteja su
cutis con Crema
HINDS de Noche!

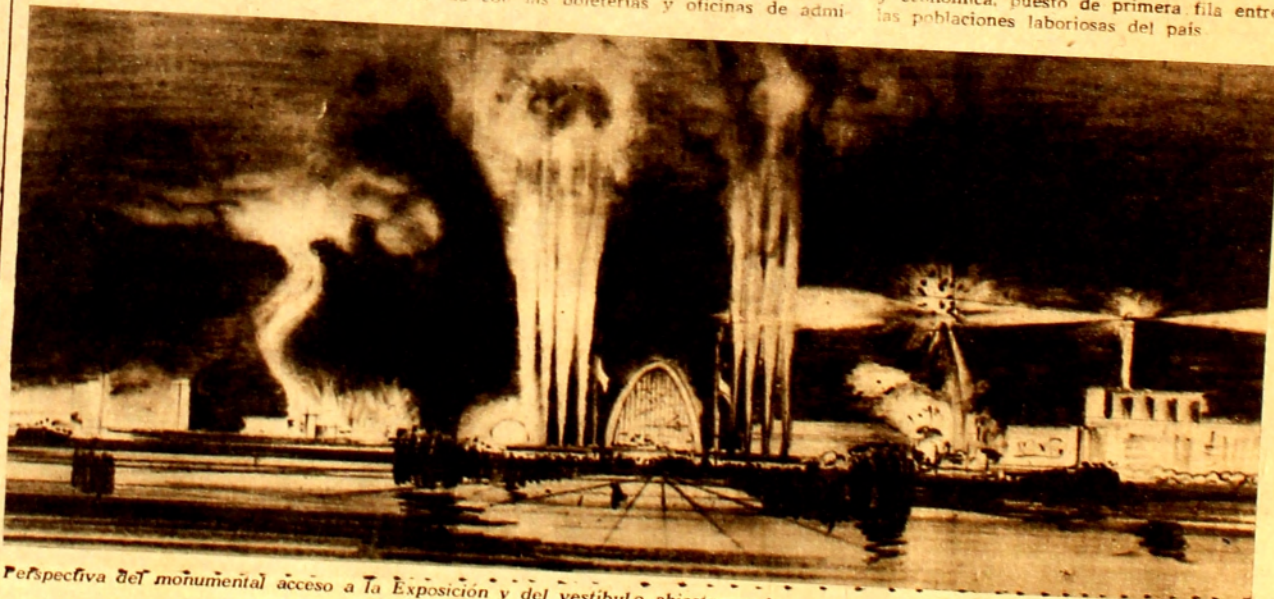


Crema

HINDS

de Día

Para ser CADA DIA más linda!



Perspectiva del monumental acceso a la Exposición y del vestíbulo abierto, en los que grandes juegos de luces realzarán el maravilloso panorama que dominará sobre el río Uruguay.

UN CRIMEN POLITICO EL MANDATO

CABRERA mató a Varela. Lo declaran sus cómplices, y él mismo, una vez defendido, acepta sin reservas, previas algunas negativas, su culpabilidad.

Hay que buscar el móvil que lo impulsó a matar.

Porque no hay crimen sin motivo. Inútil buscar un matador que no obra por pasión o por interés. Para que el pescador canario acuchillara a Varela de una manera espontánea, debió tener una causa personal y profunda.

Se nace virtuoso por ancestral instinto, ejerciéndose luego esa virtud por impulsos que abren cauce a las generosas y desinteresadas acciones, ya que no anda en el go más que el placer de ser bueno. Por el contrario, para ejercer la maldad se necesitan motivos. Derramar sangre, aún animal, cuesta, al corazón sensible, un verdadero encogimiento doloroso. Pero matar a un hombre, cuesta más. Cuesta repugnancia.

—“Para que sea vencida esa repugnancia, es necesario que la combata un interés muy poderoso”. (1)

Hay que encontrar ese poderoso interés que debió tener Cabrera para asesinar a Varela.

Fudieron ser los celos.

Es inconcebible, pero hasta este sentimiento, no tan inferior, se puso en juego, por parte interesada, en el afán de desviar la atención del crimen por mandato.

Quien inventó la innoble novela fue Saldías, ávido de encontrar un móvil pasional que justificara la feroz agresión.

No encontrando otro impulso, recurrió al de los celos. Para eso le atribuyó a la Pilar los más altos encantos físicos, destacando su juventud y rara belleza.

De la Falcón no se conoce, en realidad, más que los perdidos detalles que ofrecen sobriamente las actas del juzgado. Para enloquecer a Varela debió tener esa mujer un raro y alto espíritu, junto a una figura delicada y ligera. La realidad es otra. Ajada, enferma, analfabeta, sin alma, así era la rara belleza que Saldías fue a buscar al Buceo para hacer posible el adulterio del doctor Varela. Y como el romance debió tejerse en Montevideo, siendo peligroso para el galán, exponer su garganta a los vientos del campo sitiador, el nido del idilio tuvo que estar colgado en la Peña del Bagre, junto a las Bóvedas, entre cafetines, tabernas y posadas indignas... ¿Y para descender tanto en su propia estima habiase elevado el doctor Varela hasta ser, según la trase de Thiers, “uno de los hombres más distinguidos que pudiera hallarse en cualquier parte del mundo”? ¿Pudo Varela alterar su libido hasta llegar al sucio ayuntamiento con una inculca mujer de la orilla, que no podía ofrecerle —y eso en un cuartucho de posada— otra cosa que una fugaz y grosera satisfacción animal, y llegar a ese descenso inconcebible, abandonando a la noble compañera de todas las horas, la que aceptó pobreza y destierro, y supo respetar todas sus rebelías, y no quiso otro premio por esa diaria y compartida lucha, que poder ofrecerle cada año un hijo nuevo?

Cuando se les interrogó a Cabrera y a su mujer, sobre si conocían a Varela, los dos contestaron que no.

No se busque, pues, en los celos, el motivo que guió el cuchillo del matador hasta la espalda de su víctima.

Podría, entonces, ser el odio.

No. Los hombres que jugaron el drama, no se conocieron antes del 20 de marzo. Ni Cabrera conocía a Varela, ya que fue necesario que Arbelo se lo indicase en el momento de matarlo, ni Varela sospechó nunca la existencia de ese pescador marcado por el destino para tronchar su vida. Sin conocerlo, no pudo dañarlo, ni agravarlo, ni perjudicarlo. No pudo, tampoco, malquistarse con él hasta el punto de hacer nacer en su alma el deseo de la venganza.

Tal vez la envidia.

Imposible. Tan alto era el ilustre argentino que nunca pudo ser rival de Cabrera. En nada, ni arrojar sobre su persona la más mínima sombra. Dos hombres tan diferentemente colocados en la escala social, no pudieran rozarse.

El fanatismo político podría haber impulsado a Cabrera al crimen...

Tampoco.

Para sentirlo, hasta un monstruo tiene que ser un poco fino de alma. Cabrera no sabía leer ni escribir ni pensar. Era limitadísima, en él, la vida de relación. Un poco pescador, otro poco contrabandista, ese hombre no estaba capacitado para medir el volumen político de Varela. La guerra era algo secundario para él. Sólo de nom-



DIBUJO DE SIFREDI

bre conocía al General Oribe; no siendo un fanático de su causa. De haberlo sido, hubiérase enrolado en el ejército, y vivido en el Cerrito. Prefirió el mar, y fue, en el Buceo, pescador, como lo fuera en España. Ese hombre rudo no pudo nunca comprender cómo un diario podía ser más temible que un ejército, sobre todo si la mano que lo escribe sabe mojar la pluma en tinta de justicia. Lo que Mármol pudo notar más tarde, no pudo molestar a Cabrera, incapaz de distinguir los matices. El poeta describió la distinta manera que, para atacar a Rosas y a Oribe, usaba Varela, cambiando de arma, según el adversario, porque disponía de dos, “una, templada en la historia, en la política y en la justicia, y ésta era destinada para lidiar con Rosas; la otra, aguzada en el ridículo, en el sarcasmo, y era elegida para hincar a Oribe”. Si conociendo el juicio de Mármol, hubiéra sido Andrés Cabrera capaz de entenderlo, habría podido, por devoción a Oribe, hacerle pagar caro el cambio de arma. Pero su inferioridad le vedaba el odio de ese origen. Quien conocía a fondo los secretos de la esgrima, era Iturriga...

Así, pues, si Cabrera no mató por odio, ni por celos ni por envidia ni por fanatismo ni por codicia; si no tuvo ningún motivo personal que explicara su crimen como una reacción de su voluntad y de su albedrío, no puede dudarse en cuanto a la razón que lo impulsó al homicidio: mató, porque lo mandaron matar.

Se le encargó esa muerte. El puso el pu-

ñal, pero la voluntad que dirigió su brazo, fue extraña, vino de otro. Por eso descargó con fuerza el golpe, pero lo descargó sin cólera, sin rencor, y sin odio.

Cuando en octubre de 1851, tres años y medio después de la muerte del doctor Varela, pudo el comisario Martínez detener a Cabrera, que, embarcado en “La Ninfa” se aprestaba en el Buceo a partir para Buenos Aires, el detenido confesó ante la justicia del crimen, su delito. Describió la acechanza, el encuentro en la calle Misiones, la agresión, y la huida de Montevideo hacia el campo sitiador en el bote de Domingo Moreira.

Preguntado si conocía a su víctima, contestó que no.

Al invítarse a que denunciara entonces el motivo del crimen, dijo: —“Maté a Varela por mandato del General don Manuel Oribe.”

Esa acusación la hizo Cabrera ante sus jueces, a fines del 51, cuando los huesos del mártir iban a ser exhumados en Montevideo, para que durmieran en su ciudad natal el último sueño. Curiosa, la triste vengancia que le reservó el destino a la más ilustre víctima del despotismo: en el cementerio de la Recoleta están muy cerca las tumbas de Varela y Facundo, del civilizado y del bárbaro.

Se acercaban a la verdad suprema —dice Gianello— los dos hombres que pudieran simbolizar cumplidamente los dos extremos del subtítulo del libro de Sarmentino.

Si Cabrera hubiese silenciado el nombre del mandante mientras éste era, aun, todopoderoso, jefe del gobierno, y jefe del Ejército de Vanguardia de la Confederación Argentina, esperando, para denunciarlo, el mes de octubre del 51, momento exacto en que Urquiza hundía para siempre el ensueño reivindicatorio del Señor del Cerrito, la acusación no tendría el valor que conserva.

Pero Cabrera lanzó a todos los vientos de la Restauración el nombre del General Oribe, a las doce horas de ultimado Varela.

En la pulpería de Manuel el grande, en la misma casona centenaria donde juegan diariamente su partida de truco Pinín y el “Nene jabonero”, mientras esperan, desconfiándose mutuamente la víctima que necesita coche para el aeropuerto, empujó Andrés Cabrera una y otra vez su vaso de caña, junto al arco que separa los dos salones, y mostró el cuchillo, y repitió el ademán homicida, y se glorió de haber matado a Varela “por orden del Presidente”.

Así lo vió, en la mañana del 21 de marzo de 1848 un oficial de la policía de Villac: Antonio Díaz, hijo del general del mismo nombre, y Ministro de la Guerra de Oribe...

M. Ferdinand PONTAC.

(1) Con esta frase comenzó su magnífica pieza jurídica, el Defensor de Andrés Cabrera, doctor Manuel Acosta.



Nuevo Cuerpo de Cadetes de la Escuela Militar de Aeronáutica

PRIMER PASO HACIA EL EJERCITO DEL AIRE

de la República ese anhelo de los aviadores. Un oportuno decreto oficializó el derecho de formar sus propios oficiales, que la aviación de guerra había ya conquistado por la razón de su avasallante desarrollo.

También interpretaron claramente las autoridades cuál era la trascendencia que la Aeronáutica Militar daría al acontecimiento, y prestaron el calor de su presencia a la ceremonia cumplida.

El Aeródromo "General Artigas", viejo campo que alentó con la esperanza de su superficie verde esmeralda la conquista de una ruta en la gloriosa epopeya que emprendió Francia con "Latecoere", fué el escenario donde se cumplió el acto trascendental de la incorporación de los cadetes a la Escuela Militar de Aeronáutica.

Ceremonial sencillo y elocuente, transcurrió con la emotividad de una serie de detalles expresivos: Cincuenta y dos jóvenes cadetes que fueron llamados uno a uno a ocupar sus puestos, cincuenta y dos nombres que estructuran en la historia de la Aviación Militar, la primera página de un nuevo y auspicioso capítulo; una autorización propia del ritual militar para incluirlos en la formación de la Escuela, que en su sencillez era en realidad la materializa-

ción de aquel decreto trascendente; un cambio de abanderado, simbólica y elocuente manera de hacer comprender a aquella cincuenta de niños recién enrolados en la causa aérea, hasta qué punto era grande la responsabilidad contraída, y al mismo tiempo, hasta dónde se hacía con fianza en ellos; la primera dama de la República que cumplió la expresiva tarea de entregar el pabellón al cadete abanderado, poniendo un tinte delicado en aquel cuadro disciplinado y marcial.

Un desfile de honor, gallardo saludo a las autoridades presentes... los acordes del Himno Nacional, flamear de banderas... las palabras del Presidente de un pueblo feliz, que puede ratificar su ausencia de espíritu agresivo, prometiendo que no saldrán los aviones de nuestro cielo si no es con mensajes de paz, y al mismo tiempo invocando la combatividad de los héroes de la independencia para quienes quieran perturbar nuestro democrático vivir, dieron el clima patriótico a esa hermosa fiesta de la Aeronáutica Militar.

Con un sentido amplio de las relaciones que deben animar a pueblo y ejército, se programó para la noche una presentación social de los nuevos alumnos, en el

Club Solís de la cercana ciudad de Pando.

La espaciosa sala agregó a sus elegantes adornos estables, interesantes símbolos de aviación, alegres banderines multicolores, y la sociedad pandense abrió sus brazos afectuosos a aquella juventud selecta, que con sus vistosos uniformes traía al grato ambiente una nota distinta de lo habitual.

Sinceros brindis, palabras cálidas de recepción y de agradecimiento, flores para las damas y una indudable identificación entre el pueblo y su cercana guarnición, al participar juntos de un acontecimiento jubiloso, cuyas proyecciones de futuro recogerán ambos por un motivo de progreso paralelo.

La Escuela Militar de Aeronáutica ayuda con su brillo a prosperar a la ciudad vecina, y ésta se prodiga en albergar sus hombres y darles el ambiente social propicio para su diario vivir, fuera de la tarea.

Así se festejó la cristalización de un viejo anhelo de nuestra aviación de guerra, que con paso seguro va conquistando cada una de sus aspiraciones, con el argumento poderoso de su constante evolucionar y el meritorio esfuerzo de sus hombres. Es un constante luchar por mantenerse en la línea de adelanto que la técnica aeronáutica mundial indica, y que la República merece.

El Gobierno, intérprete de tales inquietudes, regulando las posibilidades económicas nacionales, va convirtiendo en realidades cada uno de los proyectos propuestos... y la Aeronáutica Militar va justificando honorablemente tal preocupación.

Walter ALVARADO.

El nuevo abanderado de la Escuela Militar de Aeronáutica, cadete **Hermes Machado**, frente a las autoridades que presidieron el acto.

POCAS veces una responsabilidad nueva resulta deseada, y menos frecuente es aún que al lograrla se sienta sincero placer, al punto de dar motivo para muy especiales festejos... Sin embargo nuestra Aeronáutica Militar, vivió días pasados el júbilo de obtener la enorme responsabilidad de formar sus propios oficiales. Responsabilidad y honor, expresó uno de sus jefes, y el acto formal de tales concesiones, constituyó para todos un verdadero amanecer de la Fuerza Aérea del futuro.

No pasó inadvertido para el Gobierno



Gral. Carlos Goñi, inspector del Arma de Caballería.



Gral. Alberto Bianchi, Director de Secretaría del Ministerio de Defensa Nacional.



Cnel. Armando R. Lerma, Jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la República.



Cnel. Gabino Anfuso, Agregado Militar y Aeronáutico en la República Argentina.



Cnel. Tulio Farias, jefe del Regimiento de Caballería N° 8.



Cnel. Alfani Ferraro, 2° jefe del Regimiento de Infantería N° 1.



Cnel. Horacio Vioco, delegado del Poder Ejecutivo en la Comisión de Límites entre Brasil y Uruguay.



Cnel. José Demicheli, Director del Servicio de Arquitectura e Ingeniería Militar.



Contra-almirante Alfredo Aguiar, Inspector General de Marina.



Capitán de navío Eduardo Beraldo, Jefe del Estado Mayor Naval.

OFICIALES SUPERIORES DEL EJERCITO Y LA ARMADA

EL Poder Ejecutivo ha conferido recientemente ascensos a Oficiales Superiores de las Fuerzas Armadas de la Nación, procedentes de las distintas armas del ejército y del cuerpo general, de la marina nacional.

Son ellos el Contra-almirante Alfredo Aguiar y Capitán de Navío Eduardo Beraldo; General Carlos Goñi y Coronel Tulio Farias, del arma de caballería; General Alberto Bianchi y Coronel Armando R. Lerma y Alfani Ferraro, de infantería; Coronel Horacio Vioco, de artillería; Coronel Gabino Anfuso, procedente del arma de ingenieros, y Coronel José Demicheli, del Cuerpo Técnico de Arquitectura e Ingeniería Militar.

Culminan así en su carrera, los referidos Altos Jefes, luego de años de continuo batallar, en los que pusieron al servicio de su profesión todas sus energías y capacidad técnica.



El Sr. Presidente de la República haciendo uso de la palabra durante el acto de incorporación de los cadetes a la Escuela Militar de Aeronáutica.



Primer año de cadetes de la Escuela Militar



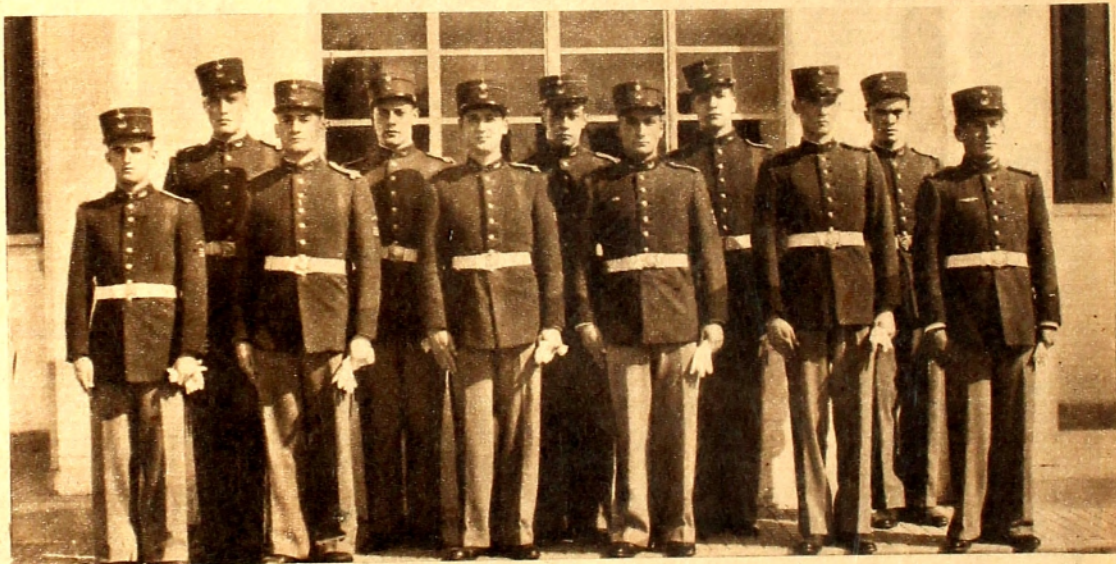
El Sr. Batlle Berres, acompañado de su Ministro de Defensa y autoridades del Ejército y la Aeronáutica, pasa revista a las tropas de guarnición del Aerodromo Gzal. Artigas.



Segundo año de cadetes de la Escuela Militar



El Director Int. de la Escuela Militar de Aeronáutica, mayor Erling Olsen Boge, expresando en sencillas palabras toda la trascendencia que tiene para la aeronáutica militar la decisión tomada.



Tercer año de cadetes de la Escuela Militar



Autoridades del Club Solís de Pando y jefes de la Aeronáutica Militar, durante la fiesta social en honor de los cadetes.



Director de Aeronáutica Militar, Cnel. Oscar M. Sánchez; Director de los Servicios de la Aeronáutica, mayor Hugo Torre; Director de la Escuela Militar de Aeronáutica mayor Erling Olsen Boge; Jefe de la Base Aeronáutica Nº 1, Tte. Cnel. Gualberto Treilles; Cap. Mario Arena con sus respectivas señoras esposas durante el lunch servido en el Club Solís de Pando.



Entre las antiguas diaclasas del gneiss prosperan los árboles, y sobre la superficie de los bloques separados por la acción de los explosivos se inicia una sucesión vegetal por líquenes crustáceos. (Sierra de Mal Abrigo).

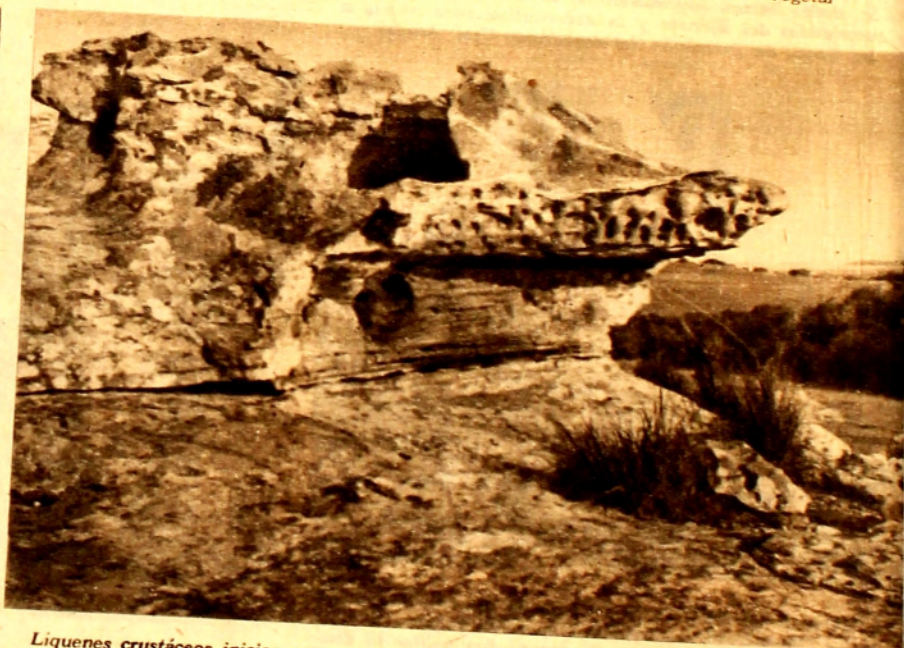
El perfume del Romance

CALIDO Y
PERSISTENTE!

CREADO EN LONDRES Y TERMINADO
DE ELABORAR EN MONTEVIDEO CON
ESENCIAS IMPORTADAS.

Royal Briar
ATKINSONS

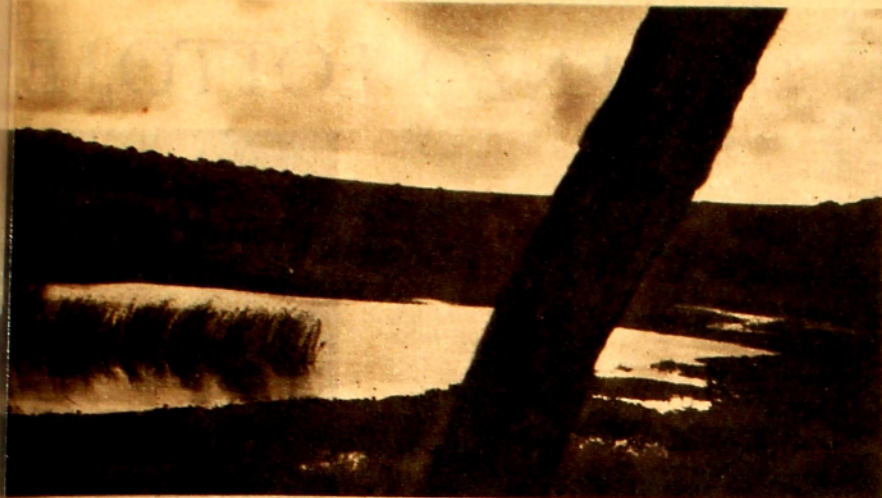
En dos tipos: LOCION Y COLONIA.



Líquenes crustáceos inician una sucesión vegetal sobre areniscas. (Arroyo del Tigre, Durazno. — Foto C. Giust).



Masas graníticas donde se inicia el proceso de sucesión vegetal, mientras la humedad y los rayos solares modelan los bloques. (Sierra Mahoma).



Laguna parcialmente invadida por plantas acuáticas y juncos. (Parque de Santa Teresa. Rocha)

LA SUCESION EN EL REINO DE LAS PLANTAS

La expresión más exacta del clima que reina en una comarca determinada la da la vegetación que en ella domina. Así, donde llueve con abundancia y en forma relativamente constante y la temperatura se mantiene siempre elevada, domina la selva, con sus pisos de vegetación, sus árboles y palmeras gigantes, sus lianas que trepan a lo alto, sus epífitas y sus parásitos, entre las que se cuentan bellísimas orquídeas. Y cuando la aridez del ambiente se hace sentir en forma notable y la temperatura sufre grandes oscilaciones diurnas, el mundo vegetal se empobrece visiblemente, prosperando solamente las plantas capaces de resistir largos períodos de extrema sequía.

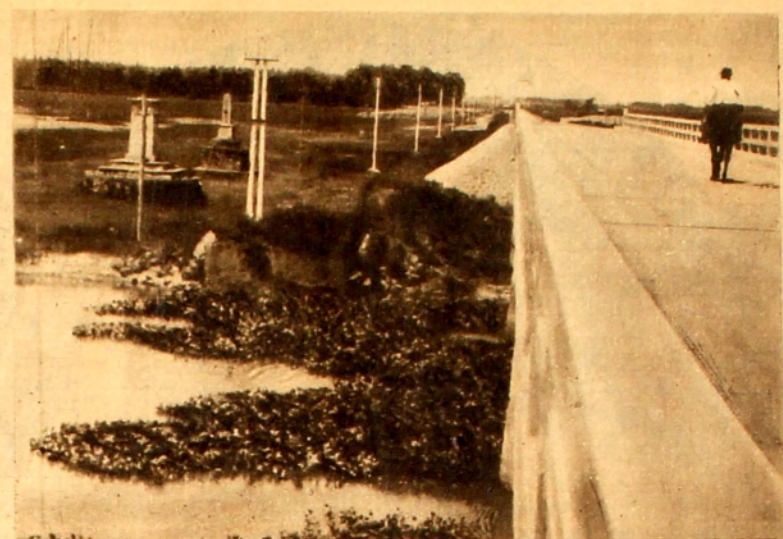
En el Uruguay, el tipo de vegetación correspondiente a su clima particular es la pradera de hierbas de mediana altura, alternando a veces conformaciones arbustivas tales como el chirical, o subarborescentes como las consociaciones de carqueja o de mio mio; surcada además por bosquecillos que constituyen angostos y largos montes franjas, pálido reflejo de los bosques de galería de las regiones tropicales, extendidos a lo largo del curso de los ríos y de los arroyos, o desarrollados en las serranías y los ciclópeos mares de piedra.

No toda la vegetación del país ha evolucionado lo suficientemente, sin embargo, como para haber alcanzado la madurez, hasta ponerse en armonía con los factores climáticos. Muchas de nuestras asociaciones de plantas sólo han cumplido la primera etapa de un ciclo evolutivo completo. En áreas donde la invasión de la arena impelida por el viento ha sido rápida, donde el agua fluvial ha determinado un marcado aluvionamiento o en zonas donde por la intervención del hombre la vegetación primitiva ha sido destruida parcial o totalmente, la flora inicia apenas el proce-

so de lo que técnicamente se ha dado en llamar sucesión vegetal.

Allí donde hoy las arboledas ocultan con sus troncos y su follaje la linfa cristalina de los ríos o de los arroyos, y determinan un cuadro de máxima expresión biológica de la vegetación en relación al clima, tal vez existió en otro tiempo una laguna o un bañado que las mismas plantas se encargaron de hacer desaparecer. En esa vieja laguna o en ese antiguo bañado, vivieron en otras épocas solamente bacterias y diminutas plantas sumergidas. Pero el medio habitado por esa primitiva población se fué transformando en parte por la acción de dichos organismos, verdaderos pioneros del mundo vegetal, y también por el aporte constante de diversas sustancias llegadas en alas del viento o aprovechando las corrientes fluviales.

Después de algún tiempo aparecieron en el lugar las plantas flotantes, mientras la flora sumergida se diversificaba cada vez más, multiplicándose los individuos en forma prodigiosa. Más adelante en las orillas de aquella laguna o bañado se instalaron diversas plantas riparias, tales como juncos y ciperáceas. Los despojos orgánicos fueron aumentando, formándose una incipiente capa de tierra vegetal; las especies rizomatosas e hidrófilas comenzaron a invadir las aguas reduciendo la superficie líquida y después de una labor de siglos permitieron el arraigo de los primeros arbustos; serandí colorado, chirca de bañado, ibiscos del país, etc. Y cuando los arbustos progresando rápidamente calmaron prácticamente el área donde existió la mencionada laguna o bañado, algunos propágulos de árboles pudieron instalarse y desarrollarse sobre el manto secular construido con los restos de generaciones de plantas perdidas en el abismo del pasado. Surgió entonces ufano el bosque. La es-



Camalotes invadiendo los remansos del Arroyo San Miguel. (Frontera con el Brasil)

pesa sombra de los árboles obligó a huir o a adaptarse a los integrantes de la vegetación primitiva, herbácea y arbustiva, y bajo el cetro de los gigantes del lugar comenzó el reinado de la flora climática.

Esta maravillosa sucesión vegetal tiene lugar también en los terrenos pedregosos o arenosos. Sobre la superficie aún no cuarteada de las rocas cristalinas se instalan en un principio solamente líquenes crustáceos, que salpican las paredes de los bloques pétreos con sus manchas multicolores. Luego hacen su aparición los líquenes foliáceos, tales como la yerba de la piedra, y sobre los despojos acumulados al pie de las masas rocosas, generados por la acción solar y de la humedad persistente se desarrollan los primeros musgos y helechos. Cuando el proceso de la destrucción del material pétreo primitivo ha progresado bastante, formándose la primera capa de suelo aún no muy maduro, surgen diversos arbustos constituyendo el característico

matorral más o menos espinoso de las sierras y de los mares de piedra. Y cuando la capa de suelo se ha espesado gracias a los despojos dejados por las plantas anteriores y el trabajo de los factores climáticos y de las bacterias, invaden el área los árboles, más o menos achaparrados, buscando protección contra el viento entre los bloques de piedra.

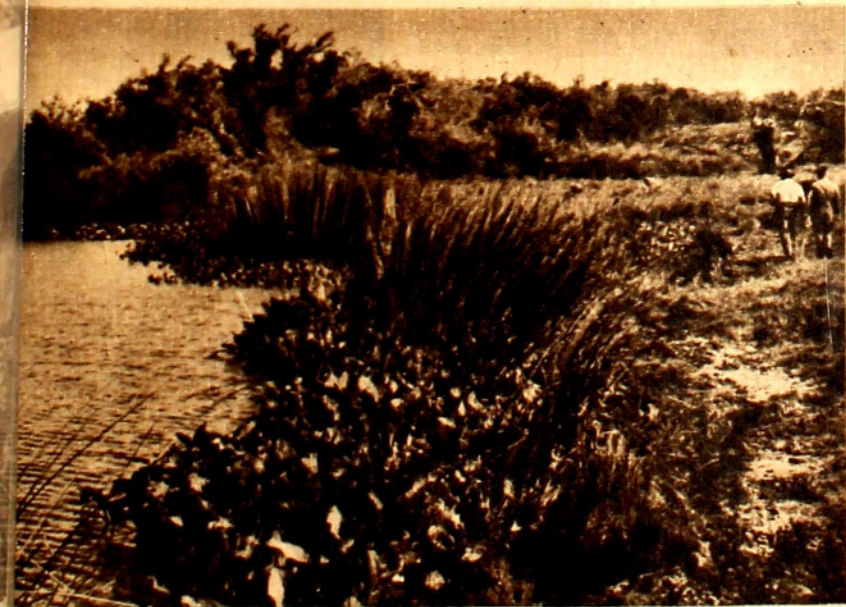
La ufanía de un bosque oculta pues una larga historia biológica, y las asociaciones de árboles son como verdaderas resultantes de múltiples esfuercos y la coronación de todo un complicado proceso evolutivo, que va desde la época de los pioneros del mundo vegetal que se instalan a duras penas en los medios más hostiles, hasta el bosque de espléndido follaje que convida al descanso y la meditación.

Jorge CHEBATAROFF

Fotografías del autor.



En las grietas donde las sustancias alimenticias son suficientes, se instalan las tunas, que resisten bien los períodos de sequía. (Sierra Mahoma).



Mientras las plantas flotantes (camalotes) amenazan cubrir la superficie acuática, los juncos invaden las orillas. (Arroyo Chileno Chico. — Foto C. Giusti).



En el suelo no muy maduro que ocupa los espacios comprendidos entre masas de gneiss, los árboles comienzan a sustituir a los arbustos. (Sierra Mal Abrigo).

LORENZO LOTTO, E

esto es, un retablo para el altar, cien ducados de oro (en oro bueno y de peso justo, de los cuales veinticinco serán embolsados a la llegada del maestro, la mitad al mediar la obra, y el resto al terminarla), sin contar que le darán "al pintor y a su ayudante casa donde dormir, trabajar, y provisión de pan y vino". Contrato algo más que bueno, pues que es abiertamente excelente; y en verdad que cuando los buenos frailes de San Floriano, después de haber estado esperando inútilmente el cumplimiento de la promesa de Signorelli, acudieron a Loreto donde trabajaba el Lotto, a preguntarle si estaba dispuesto por la misma suma a pintar la "cona", no se hizo repetir ciertamente dos veces la invitación. Y no es que se tratase de un cuadro de fácil y rápida factura, sino de una vasta obra en la cual debía pintarse un "Descendimiento". Pero aunque muy joven todavía, Lotto era ya un artista seguro de la propia fuerza. Para él la dificultad no contaba, o si contaba, no le faltaba valor para afrontarla.

Y si bien en este caso particular no debía solamente superar las dificultades de orden material y común, sino afirmarse en un cotejo que verdaderamente le podía hacer temblar, a un joven como él, la inspiración y el pulso.

Sin embargo el Lotto no titubeó, y sin escuchar los consejos de los parientes, y las razones de los amigos, apenas empezó marzo, se embarcaba.

Bien que todos supieran que no llegaba un gran maestro, sino un pintor todavía joven y discutido, la llegada de Lorenzo Lotto no pasó inadvertida en Jesi. Y era por que esa ciudad tenía entonces una tradición artística nada común; y sobre todo, un sentido tan alto de la civilidad que, aun si hubiera sido el Lotto un pintor insignificante, por el solo hecho de que cualquier ciudadano estimable hubiera pensado en él, la acogida debía ser buena de cualquier manera. Se sabía, por lo demás que el pintor había trabajado, y todavía trabajaba, en Loreto, que no era una ciudad más grande que Jesi; pero todas las ciudades marchesianas, estaban convertidas desde hace años, gracias a su Madona famosa, en el centro de reunión de todos los grandes artistas de la época. Y en aquella atmósfera favorable y amiga, el pintor adquiere pronto fuerza y valor; y cuando iniciada la obra advierte que responde al gusto de quienes la propusieron, y de los intermediarios, compromete todas sus fuerzas en realizarla; no se distrae ni da tregua hasta que no la ve terminada y bella, no sale del convento, no acepta invitación de familia alguna, casi no respira ni come. Es su fortuna, porque Jesi, como todas las ciudades del interior, es propensa a entusiasmo; y el día que el cuadro se exhibe al público, Lotto se convierte en el hombre del día. Su nombre está en todos los labios, y los ciudadanos, y tal vez también las ciudadanas, están locos por él. Y recibe nuevos encargos: este o aquel rico quiere un retrato pintado por él; esta o aquella comunidad le solicita una "pala", aunque sea solamente una Madona. Y así hasta el 1515 aproximadamente, el Lotto no se aleja de Jesi. Y cuando se va, una muchedumbre lo acompaña y aclama, le juran amistad y admiración, le piden que vuelva.

Y volvió, ciertamente, pero habían pasado diez años, que es un breve espacio para el hombre común, pero grande para los artistas: sobre todo cuando éstos son, como entonces lo era el Lotto, un artista no común. Volvió pues, pero ahora es célebre por todos los sitios, y no cobrará solamente cien ducados, sino que cobrará doscientos veinte por el nuevo contrato que estipulará, comprometiéndose, se comprende, "a realizar un trabajo bajo todos los aspectos dignos de sí y de los que se lo encargan", y "a utilizar buenos colores y oro legítimo, de manera que aparezca de mejor condición y belleza que aquella del buen Jesús pintado para San Floriano". Pero esta vez no trabajará en Jesi. Será libre de hacerlo allá arriba, en su Veneto. En Jesi preparó solamente los bocetos a los cuales declarará por contrato escrito "obedecer con toda honestidad y precisión". Terminada la obra se obliga a enviarla por mar; y en cuanto a la compensación, menos los cincuenta ducados recibidos a la firma del contrato, le será enviada al terminar la obra por intermedio de "dos mercaderes que de Jesi van todos los años al Veneto para hacer compras".

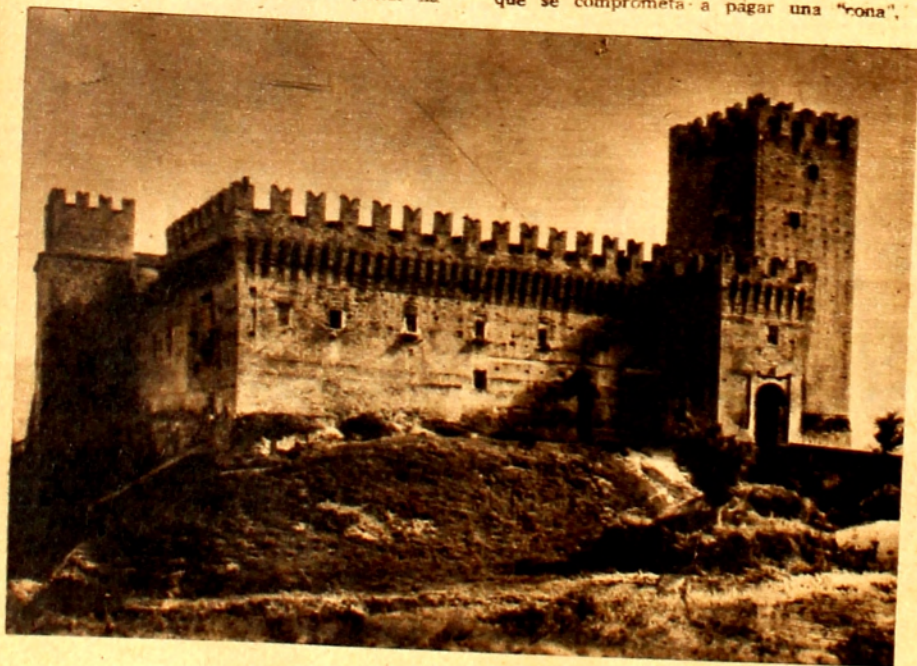


Madonna, con el niño y santos

EL frío en marzo todavía se hace sentir sobre el Adriático, pero el pintor Lorenzo Lotto no es la primera vez que se embarca y navega, en cualquiera estación. Por otra parte, el contrato que ha hecho con los frailes conventuales de San Floriano, de Jesi, vence el día 30 de marzo de 1512, y no quisiera faltar a la palabra dada, sólo por que la navegación de Venecia al puerto de Esino presenta alguna dificultad. Un contrato, una firma, y además alguna otra razón a darle prisa: el orgullo. En realidad, el cuadro se lo han encargado a él después que otro pintor ha

faltado a su palabra y a su firma; y este pintor no es uno de tantos, sino que es Luca Signorelli de Cortona, cuya fama es tan grande que todas las comunidades y conventos ricos de la Marche, y de Umbria, tienen a gala poseer maderas pintadas por él.

Como de costumbre, el maestro cortonense había faltado. Por que razón no había cumplido su palabra, el Lotto lo ignora; pero piensa que ha de haber sido por otra cosa que por razones financieras. No se encuentra todos los días un convento que se comprometa a pagar una "cona",



Un castillo del 500, en la región de Ancona y Jesi



Episodio de la vida de Santa Lucía. — Museo Cívico

¿Por qué no fué Lorenzo Lotto tan puntual en 1525 como lo fué exacto y preciso en 1512 y en 1515? Pasó el año 1525, pasó el 1526, y se llegó a junio del 1527 sin que nada llegara todavía de Venecia. En vano los buenos frailes le escriben al pintor; en vano le envían embajadores a buscarlo: ninguna respuesta y ninguna explicación. Hasta que un día, muy doloridos, y muy ofendidos, le confían el asunto — como ahora se dice — a un curial. El contrato se hace público, y se abre juicio. Pero sea que no era fácil, en aquel tiempo, trasladar el tribunal de un Estado a otro Estado, o que Lotto no estuviera muy al tanto de la ley, la amenaza resulta también inútil. Los frailecitos de Santa Lucía no saben darse paz, y no por los cincuenta ducados perdidos, sino porque pierden la obra de un pintor que ahora todo el mundo reconoce como grande. Por otra parte, necesitan el altar. Y cuando ya ninguna esperanza tienen de obtenerlo del Lotto, recurren, a fines de 1528, a otro pintor, a cierto "maestro Giuliano da Fano". La suerte quiso que este Giuliano retardase un poco en acudir al llamamiento, y que en tanto, los dos mercaderes de Jesi llegados al Veneto para negociar, consiguieran finalmente encontrar a Lotto y hablarle. Pocas palabras les contesta el Lotto, pero significativas: "Los de Jesi que manden todo el dinero, y tendrán la "cona" de Santa Lucía".

Afanosos, pero contentos, los frailes de Santa Lucía se pusieron a buscar el dinero, y no pudiendo encontrarlo, al menos por el momento, se resolvieron a vender una casa que poseían, por ciento veinte florines, y en seguida se lo avisaron al Lotto. El que todavía tardó en ir a recibir el dinero, pero un buen día, finalmente, llegó. Y no solamente llevaba el cuadro consigo, sino que se quedó en Jesi, y en la comarca, muchos meses, trabajando como ningún otro pintor de su tiempo. Le

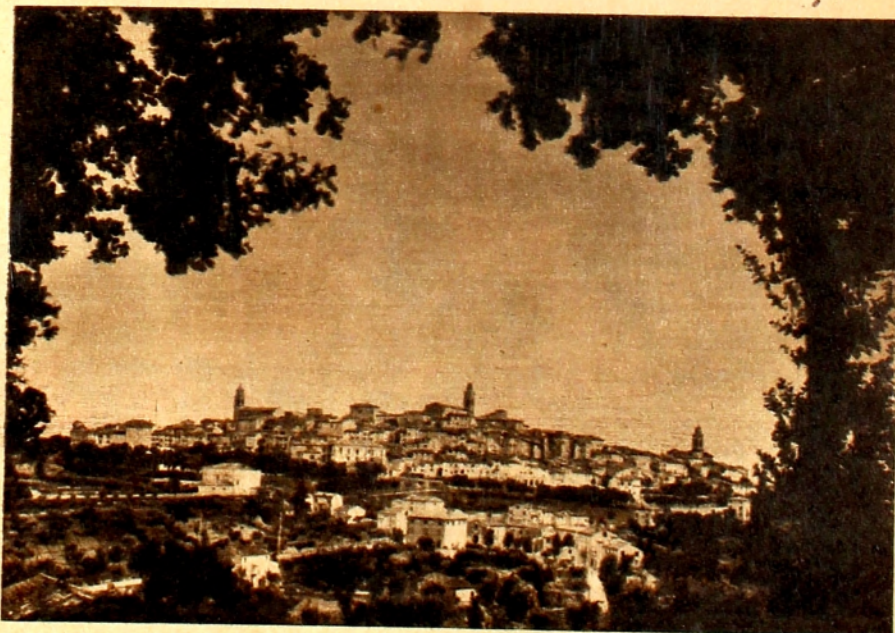
gustaba el país, le gustaban los habitantes. Esta comarca jesina (en la cual nació en 1200 Federico II, y donde, después de dos siglos debían nacer dos grandes músicos: Spontini y Pergolesi) es la más cívica y la más pintoresca región de Italia; y era natural que un gran artista llegara y se quedara gustoso en ella. Bellísima es la campiña que lo circunda con sus ríos estueros, pero rica de arboleda, con sus costumbres humanísimas, con su agradable y pintoresco dialecto. Lotto encontró la atmósfera que le complacía. De este medio, sencillo y humano, no supo por varios años

alejarse. Y no sólo pintó en la ciudad de Jesi, sino en Ancona y por cualquier otra ciudad: bastaba con que lo invitasen.

Y he ahí el porqué, siendo veneciano, Lorenzo Lotto ha dejado tanta obra en esta comarca, y en su ciudad, toda ella de primer orden, como puede advertirlo el lector.

Mario PUCCINI.

Roma, 1948. Exclusivo para EL DIA.
Traducción de E. A.



Jesi, la ciudad donde Lorenzo Lotto pintó la mayor parte de su obra



Inauguración del local del Club "EL DIA"



Aspecto de la ceremonia inaugural del obelisco erigido junto al flamante edificio. En la base granítica ha sido grabado este pensamiento de Batlle: "El vigor físico es un exponente de la salud de una raza y de su capacidad para el trabajo". Debajo está tallada la dedicatoria del Club "El Día" para la empresa. Un alto mástil completa la construcción.



Vista de la fachada del edificio del Club "El Día"



Aspecto general de los asistentes al banquete con el que se festejó la inauguración del local del Club "El Día".



Un pasaje del pericón, bailado por parejas integrantes del personal y amigos de este diario, con los guitarreros hermanos Gamarra.



Cabecera de la mesa en el banquete realizado después de la inauguración del local del Club.



EL personal de esta casa, redacción, administración, talleres, inauguró el día último del pasado mes de abril el local social del Club "EL DIA", que transforma en realidad uno de los sueños del fundador y alma de esta empresa periodística.

Entre los caminos Ganaderos y Lecocq, en un predio asentado sobre el panorama extraordinario de una acentuada ondulación orográfica, con marco de arboledas cercanas, ha levantado la empresa EL DIA, para que lo usufructue el club del mismo nombre, un hermoso edificio, de líneas sobrias, logrado sobre un estilo arquitectónico que armoniza con la naturaleza campesina que lo rodea.

Allí, en una extensión de siete hectáreas de terreno, y en sitios próximos a la construcción central, serán levantados los pabellones de alojamiento dispuestos para albergar al personal de este diario en sus días de descanso o en sus temporadas de licencia, y serán ubicadas las distintas canchas de deportes, dotadas de los medios necesarios para la práctica de los ejercicios físicos.

Completan el edificio eje, instalaciones sanitarias, vestuarios, cuartos de baño, salones de fiesta, etc., realizado todo, con gusto y una justa medida en lo que el confort se refiere.

En ese agradable escenario se realizó nuestra fiesta.

EL PSEUDONIMO DE "FRAY MARTÍN"

HABIAMOS supuesto que el autor de la página titulada "Los jóvenes. Domingo Arena", que reproducimos en nuestro número anterior de la revista "Rojo y Blanco", era Samuel Blixen. Se nos hace saber que habíamos supuesto mal, y que el pseudónimo "Fray Martín" pertenece a don Pedro Manini Ríos.

En el número 3 de la referida revista anunció, en efecto, que tomaba a "su cargo la sección silueta de los jóvenes", y en el número siguiente la inició firmándola de aquella manera. Pertenece por consiguiente a la pluma de don Pedro Manini Ríos la semblanza de don Domingo Arena.



Sra. Lucía Puppo de Zito, de quien mañana se cumple fecha de su sensible fallecimiento, que tanto pesar produjo entre quienes estimaban su nobleza de espíritu y bondad.

La conmemoración del cuarto centenario de la muerte de Hernán Cortés hace estimo de nuestra miseria intelectual, la España locuocática que hizo de Hitler Mussolini los campeones de su "imperialismo hacia dios", llegada la hora de glorificar la memoria del más original creador del imperialismo hispánico, sólo ha podido ofrecer un tedeum, es decir: infinidad de tedeums. Ignoramos qué se habría hecho en Méjico. En cuanto a la España exilada, sólo conocemos el "Hernán Cortés" de Salvador de Madariaga, que motiva estas líneas.

Don Salvador de Madariaga es un auténtico tipo ginebrino, de maravillosa agilidad mental, de amplia información, inquieto, agaz, temperamento al fin a la busca de conciliaciones programáticas, aunque los postulados sean antagónicos. Para él nada hay imposible si la razón halla un asidero, aunque sea una paradoja de humor gallico envuelta en bruma inglesa. Como ginebrino, su preocupación ha sido preferentemente europea. Trasplantada a Estados Unidos la dirección política internacional, Madariaga traslada a los pueblos de América su inquietud intelectual. No es de ahora, claro está, su conocimiento de las cosas americanas, especialmente de las norteamericanas. Recordemos sus colaboraciones en "La Nación" de Buenos Aires, ensayos de interpretación de la compleja psicología yanqui. ¿Los habrá recogido en libro? Para nuestro gusto los encontramos más sugestivos que los de Keyserling en "Norteamérica liberada", que los de André Siegfried en "Los Estados Unidos de Hoy", que los de André Maurois en "Estados Unidos".

Lo que en cierto sentido es nuevo en él, en cuanto a publicidad, es su preocupación por las cosas hispanoamericanas, aunque hasta ahora, por lo poco que conocemos, se refiera a los fundamentos históricos. Así lo atestiguan sus últimos libros. "Vida del Muy Magnífico Señor Don Cristóbal Colón" (que no hemos podido leer) y "The Rise of the Spanish American empires", editado en Londres (que tampoco hemos podido leer). Para la interpretación de estos problemas posee un sólido conocimiento del alma española, como lo demuestran sus libros "Gloria del lector del Quijote", "El genio de España", "Ingleses, Franceses y Españoles" y "España". Poseyendo a la vez sensibilidad poética, como lo demuestran sus "Romances a la española", esperábamos hallar en su "Hernán Cortés" una biografía moderna, en las que, con sumo respeto a la verdad, aparecen los personajes con impulso de ala. Así como la excesiva preocupación por la realidad hace irreal el arte pictórico, el molde forjado de la documentación convierte las biografías en crónicas. Esta dificultad no la han superado los biógrafos españoles e hispanoamericanos. En uno que a Cortés se refiere, tenemos una obra insuperable en la que verdad y poesía se hermanan: "La verdadera historia de la conquista de la Nueva España", de Bernardino Díaz del Castillo. Acaso porque ni era poeta ni historiador.

Al margen de nuestra particular estimación, el "Hernán Cortés" de Madariaga es, por lo que conocemos, el mejor homenaje a la memoria de aquel genio de la conquista y la colonización, y libro de consulta obligada para la comprensión sintética del conquistador y su obra.

En torno a Cortés gira la polémica negra y rosa de la historia de España. Las pebeteras del odio y de la idolatría han reboado sobre el monumento del hombre y el héroe, desfigurando siempre su auténtica fisonomía histórica. Es de esos raros personajes cuyo relieve cubre los contornos históricos, a los que se juzga sin tener en cuenta los condicionadores del tiempo y ambiente. Sin embargo, el hombre no sólo es voluntad, es también antecedente. A Hernán Cortés no se le puede comprender sólo como uno de los tipos representativos del renacimiento occidental, no en balde una de las principales ciudades del renacimiento espiritual de occidente, Salamanca, fué la escuela de humanidades. Cortés, por su ambición expansionista y dominadora, era un renacentista. Como hombre de esfuerzo sobrehumano no se le comprende sino como una síntesis personal de ocho siglos de guerras por la reconquista de España. Esos ocho siglos de continuas guerras, de contenido religioso, condicionaban a la vez el fervor católico. No cabían dudas humanas sobre fe que había conducido a una victoria definitiva contra otra fe. Si algunas victorias de oropel fomentan en el hombre de nuestros días fanatismos de ortodoxia política, deduzcamos como reaccionaria el alma española después de una empresa de ocho siglos, cuya victoria final eliminaba el recuerdo de múltiples derrotas circunstanciales. Cortés tampoco escapó al común denominador español donjuanesco, de eterno descontento femenino, por consi-

Nuestro Hernán Cortés

guiente, de sublimación del alma femenina como realidad inasequible y por eso mismo norte sin límite de un ideal que se esfuma en ilusión cuando más cercano se tiene de la posesión. La fe de los conquistadores no se simboliza en cristo sino en la virgen. En los teocallis mejicanos, Uitzilipochtli iba siendo reemplazado por la virgen con un niño en brazos. Contra el símbolo devorador de criaturas, el símbolo fecundo de la recreación humana en una mujer que, para mayor estímulo del hombre, no sólo es madre sino también virgen.



Hernán Cortés, el conquistador de Méjico

Cortés representa al mismo tiempo la función política española por la que jerarquía y democracia se armonizan en ejercicio de libertad. Los reyes de España, educados a la española, eran el símbolo visible de una superestructura política arraigada en la conciencia de los estamentos populares reunidos en Cortes. Los reyes reinaban con las Cortes, y en éstas radicaba la plenitud de la soberanía. Agotada la estirpe de los reyes españoles, con Carlos I se inaugura el cesarismo germánico y con Felipe V el centralismo borbónico, yugulándose las instituciones españolas. Estas rebrotaban cuando los españoles, alejados de la metrópoli, obraban cual eran por su alma, como en el caso de las fundaciones coloniales. Sin ese sentido democrático, de responsabilidad, en la conquista y colonización, no se concibe la persistencia de la dominación española en ultramar durante la decadencia de los siglos XVII y XVIII. Los virreynados de América habían alcanzado mayoría política, se bastaban a sí mismos para su gobierno, como lo prueba su defensa contra las depredaciones de ingleses, franceses y holandeses, sin recibir ayuda de la metrópoli; todo lo contrario: cuando los reyes arreglaban tratados de paz, sacrificaban las colonias a su interés dinástico. Así fué como Inglaterra, Francia y Holanda consolidaron posiciones en la América española. Austrias y Borbones consideraban a las colonias como mercancía de intercambio. Sólo así se comprende que el gran ignorante de su imperio que fué Carlos I, malvendiera a Portugal las Molucas por trescientos cincuenta mil ducados. Ese es el valor que daba el gran despota a la empresa de Magallanes y Elcano, con todas sus posibili-

dades de conquista y colonización en Asia y Oceanía.

Desde Veracruz hasta Méjico, a la par de la lucha cruenta, la obra de Cortés es un escalonamiento de fundaciones municipales en ejercicio de votación. La vida municipal, base de la potencialidad política de España, languidece en España bajo el cesarismo y se reproduce en América como régimen de convivencia democrática. Los municipios establecieron la lealtad de las colonias a la metrópoli, y al cumplirse el ciclo colonial, fueron ellos mismos, los cabildos, el alma de la Independencia. Cortés pudo haberlo sido todo, prescindiendo del formulismo jurídico para imponer su omnimoda voluntad, pero su genio político buscaba siempre la coyuntura para hacer su voluntad como mandato de los demás. Esa es la verdadera característica del conductor de pueblos.

Cortés no podía escapar al imperativo del honor distintivo del alma occidental, pero quizá sea el pueblo español el más trabajado por este elemento moral. Palabra prestigiada ésta del honor, pero, afortunadamente, el desprestigio es sólo de la palabra. El honor es la causa diferenciadora y superativa del alma humana. Sin el honor, el semitismo cristiano, propicio a perdonarlo todo por norma de fe, se hubiera estancado en el entrevero de las pugnas históricas. Pero el honor actúa sobre el hombre como juez implacable y establece el deber más allá de la caridad. No acepta jerarquías porque es la máxima jerarquía.

Lo difícil es saber qué es lo que debemos hacer, en qué estriba nuestro honor, pero en todo caso se caracteriza por la voluntad de decir NO ante la injusticia, sea de quien sea. ¡Decir no a lo que nuestra conciencia repudia! Esa actitud define al hombre, lo demás es estepismo, espíritu rebufo. Cuando Cortés arremete con una barra de hierro contra el ídolo Vichilobos, políticamente hace una solemne tontería. Para Cortés el hombre constituye una finalidad de destino espiritual. Y ningún genio universal tan fiel a su destino como Cortés. Su destino de Hombre. Política y milicia son para él rutas, la religión es también ruta de destino. Por ellas camina Cortés para hallarse a sí mismo y por ellas le vemos siempre sin desprenderse de su condición humana. Es un héroe típico de grandezas y miserias, de trabajos y renunciaciones. Es el héroe según lo define el poema de Fernán González:

"Todos los que gran fecho quisieron acabar,
por muy grandes trabajos avieron de pasar,
nunca comen cuando quieren ni cenar ni han
[yantar,
los vicios de la carne hanlos de olvidar.

"El viejo es el lacerado, años han de morir,
el uno ni el otro non lo pueden toir,
quedan los buenos fechos, estos han de vesquir,
dellos toman enxiemplo los que han de venir".

De esta heroicidad se desprende la más alta cualidad del alma hispánica: la humildad. Humildad y soberbia, claroscuro moral español. El hombre que los aborígenes consideraban como un teul, un dios, se humilla y arrodilla en el suelo para besar las baldas de los frailes misioneros. El Capitán que sabe hacer vista gorda a ciertas indisiplinas para evitar un mal mayor; que sabe también castigar inflexiblemente cuando las circunstancias lo exigen, que impone su autoridad siempre, no rehusa su ayuda ejemplar acarreado fajina para rellenar calzadas, y no sólo como ejemplo sino como respeto a la ley consuetudinaria de prestación personal o azofra. El jefe que sale airoso de estas prácticas, sin mengua de su jerarquía, es porque una fuerza genial le alienta en sus empresas. La humildad es la herencia común de Nuestro Padre Don Quijote, reconocimiento y acatamiento de lo transitorio de nuestra vida. Por eso tuvo Cortés su noche triste. Veía la posibilidad de que todo se le desmoronara. Cada mañana tenía que recomenzar su obra, que en el crepúsculo vespertino del altiplano azteca, vibrando sobre la laguna, la veía con fragilidad de agua quieta.

Nadie en la historia puede presentar una obra política tan grande, comenzada y realizada con tan pocos elementos. La nación mejicana es hija de su genio. Brazo para obrar, corazón para sentir, voluntad para dominar, cerebro para dirigir, es Cortés, por lo complicado de su ritmo vital, pluma y espada, el genio español más consecuente consigo mismo, con su patria de origen y con su patria de fundación. Se puede

acumular contra él las matanzas de Cholula y Méjico, la implantación (continuación más bien) del sistema esclavista, su traición a Velázquez, contra todo esto, el devenir de libertad, gracias al cual España continúa siendo España (pasará nuestra Noche Triste) y Méjico es Méjico, estaba en Cortés y no en Moctezuma ni en Guatemozin, como tampoco estaba en Carlos I. Cuando escribió al rey que: "Yo tengo por mejor ser rico de fama que de bienes", se definía como un auténtico espíritu superativo, con la doble mística del oro y del más allá.

¡El oro! Un infortunado del descubrimiento, Cristóbal Colón, intuitivo genial, escribía a Isabel la Católica: "El oro es excelentísimo; del oro se hace tesoro, y con él, quien lo tiene hace cuanto quiere en el mundo y llega su poder a echar las ánimas al paraíso". El oro en Cortés, como en todos los grandes, era fuerza para la acción y el engrandecimiento. El oro es la sangre del sistema circulatorio político, que en manos de envidiosos y ruines se hace usura y en manos de creadores es estímulo para las grandes empresas históricas. ¿Acaso Don Quijote no soñaba en los tesoros del emperador de Trapisonda? ¿Era avaricia su sueño?

Uno de los aspectos más bellos de la obra cortesiana es su respeto a la personalidad de los indios. Las leyes de la guerra, inhumanas, pueden presentar cuadros de horror vergüenza de nuestra historia, pero si comparamos la actitud de Cortés con los vencidos en goce de libertad con ciertas prácticas de nuestro tiempo, Cortés es un precursor del concepto igualitario de las razas, que si moralmente es un principio cristiano, no todos los gobiernos que se llaman cristianos lo practican. Verdad es que fué norma española de conquista cuyo resultado ha sido el mestizaje, pero el pensamiento de Cortés, tanto como igualdad moral ve en los indios igualdad política, y en sus relaciones de vencedor reconoce el valor y el derecho de los vencidos.

Se ha dicho, — Madariaga también lo sostiene, — que la envidia es una reacción del alma española. Pero así como a la soberbia el español contraponen la humildad, contra la envidia opone el respeto. El español nunca desprecia a sus semejantes. Podrá odiarles hasta la muerte, pero no los desprecia. El ver en los demás dignos amigos o enemigos, es la medida que el español hace de su propio valer. Cortés consideraba a los indios dignos enemigos en la guerra y dignos amigos en la paz.

A estas alturas los resentimientos históricos son inoperantes. El pueblo mejicano, con sus reservas al fundador de su nacionalidad, sostiene una injusticia incomprensible. Bien está el monumento a Guatemocin, lo malo es que se le erigió no por amor al rey azteca sino por odio a Cortés. No creemos que la estimativa moral e intelectual de los mejicanos vaya hacia quien les destinaba a la piedra del sacrificio. La sangre de los inmolados a Vichilobos ha resultado infecunda. La vertida por Cortés fué el germen de lo que hoy es Méjico. Un sentido peyorativo de la historia quiere hacerla reversible. Lo mejor no está detrás de nosotros sino hacia adelante, en un porvenir que llevamos en nuestra propia voluntad de pervivencia, respetando nuestra propia personalidad, para ser lo que debemos ser y no desvanecernos como sombras en la pugna internacional por el prevailecimiento de las culturas.

A Cortés el resentimiento no quiso perdonarle ni en sus huesos. Es trágico, fantasmal, el hecho de que los restos mortales de Cortés tuvieran que esconderse para que a ellos no llegara el odio destructor de la Independencia, recrudescido cien años después en la era revolucionaria de nuestro siglo. ¿Pero que acaso no es Cortés el primer prócer de la Independencia de Méjico, y el primero que la amó como patria nueva? Los hombres aman no tanto la tierra que les vio nacer como aquella en que quieren reposar para siempre.

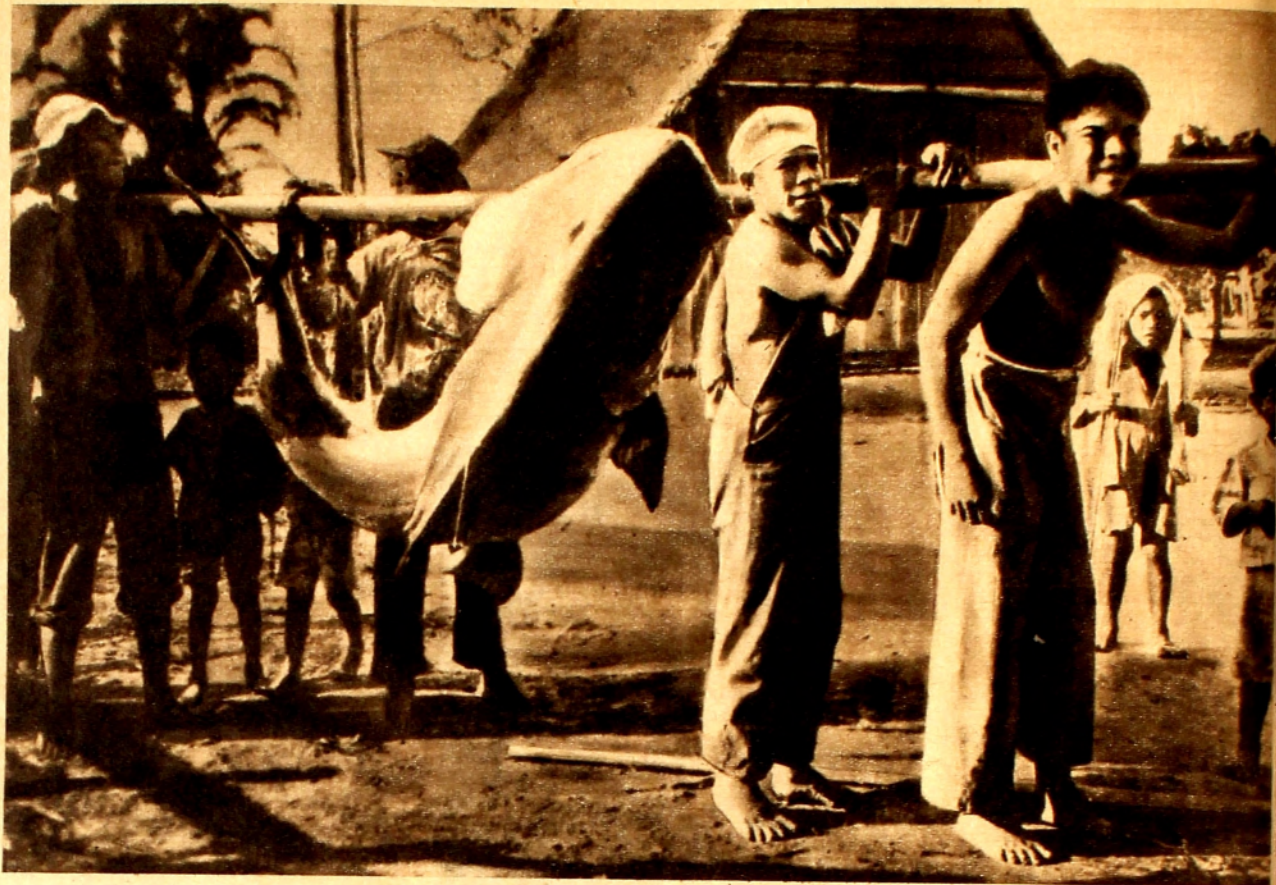
En mi primer viaje a Méjico, año 1925, me humillé ante el monumento a Las Casas y leí la inscripción recordatoria: "Extranjero, defente y venera: éste es fray Bartolomé de Las Casas, el padre de los indios". Yo espero que algún día no lejano podré llegar a Méjico y humillarme ante el monumento de Hernán Cortés, padre de la patria mejicana. Y aunque el monumento de piedra o bronce no exista; mi admiración será la misma al pisar las playas mejicanas de la mar caliente, porque allí empieza la pena del monumento digno de su gloria: el de todo un pueblo que, aun odiándolo, lleva su espíritu en la masa de la sangre.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para "EL DIA").
Villafranca, mayo de 1948.



Los niños son colocados entre hojas de plátanos y bambúes



Un "pescadito" que pescaron los indios de la misión



Silvo limpia

suavemente,
su preciada platería,
conserva su lustre
y alarga su vida.

La plata es preciosa...

Silvo
es seguro.

Asegúrese
de que sus
sirvientes
usen siempre
Silvo



"Me hechizaron
tus labios"



Exquisitas... incitantes
con **HEATHER**
(lápiz)

Por su consistencia
perfecta y brillo luminoso,
por su suavidad y por sus hermo-
sos rojos, Heather es, hoy más que
nunca, el lápiz predilecto. Adquie-
ra hoy Heather y triunfe con él.



EN EL CORAZON DE SUD AMERICA

PUEDE que el hombre en su estado más primitivo llegara a las tierras de este Continente, después de atravesar el Estrecho de Behring... que si acaso no sería estrecho; o arribara a sus costas por el inmenso Pacífico; pero de cualquier manera debió luchar al principio con el medio ambiente desconocido, con animales de todas las especies, que unas veces le harían frente rugiendo y otras deslizándose por entre la hierba para producirle la muerte, atajándolo siempre en su marcha y haciendo tan dura su existencia que sólo pensara en avanzar, buscando cosas nuevas

que lo librarán de los horrores que ya viviera en su trayecto.

Si el emigrante humano cruzó primero lo que hoy forma Norte América, y bajó por Méjico y las demás repúblicas del Centro, se hallaría al desembocar de Panamá para abajo, con una selva inmensa y escalofriante, que a la par de brindarle asilo y caza segura, lo ponía ante mil peligros desconocidos a los cuales tendría que hacer frente con sus armas rudimentarias.

Se dice siempre, que el hombre es hijo del medio donde desarrolla su existencia, pero es seguro que el hombre es el único

ser viviente que puede subordinarlo en ocasiones, y obtener ventajas en razón a su inteligencia, que se aguja y desarrolla a la par de las dificultades.

Suponiendo siempre que el "rey de la Creación" llegara por el norte, se iría adentrando en Sud América, viviendo unas veces sobre la costa, formando pueblos marinos o pescadores; otras sobre los altos picachos, las mesetas y los valles interiores, viniendo a ser pastores de la llama, esa panacea que hallarían aquí y que resultaría para él, base de su vivir, aprovechando su carne como alimento y su lana para de-



Chozas de paja, como hace mil años



El misionero manejando la canoa de la misión.

entenderse de las bajas temperaturas de su "habitat"; una tercera fracción se adentraba en los bosques, viajando siempre hacia el interior del Continente, para llevar una existencia nómada, de algunos meses en cada sitio, limpiando el campo de fiebre... para luego darse un pasar de absoluta facilidad, teniendo cuanto alimento se le antojara al alcance de la mano, y viviendo en el correr de los siglos a ser los

con un fraile dominicano llamado Alvarez, que desde hace más de veinte años vive en los bosques tropicales que riegan el Ucayali y el Madre de dios, quien me interesó grandemente en sus "hijitos" como llamara a los indios "makos", tribus guerreras al decir de muchos y compuesta por seres valientes hasta la temeridad.

Me dijo el fraile Alvarez, que son hoscos en apariencia, pero que una vez ganada su confianza, y aprendido su idioma, se transforman en seres racionales y de una agudeza de entendimiento que lo asombraban a cada paso.

Viven estos seres, semidesnudos... o desnudos del todo, habitando chozas de cañas, que llaman "carrizos", y hojas de palma y plátanos, viviendo como todos sus antecesores del bosque, de la caza y de la pesca, pero haciendo algunas pequeñas plantaciones de yuca, deambulando por la selva en vida errante, y librando combates a cada paso con los miembros de otras tribus.

Me contó también el fraile Alvarez, que había logrado que se vistieran en su comunidad, y que a fuerza de paciencia hizo que trabajaran abriendo picadas y formando sembradíos racionales, abandonando sus costumbres belicosas y dirigiéndolos sensatamente hacia una existencia más noble.

Hizo el fraile Alvarez una defensa total de esos pobres seres habitantes de la fronda. Para hacerlos trabajar en abrir caminos, los proveyó de machetes, y en su infantil regocijo, guardaron esas herramientas — para ellos armas formidables — con una avaricia extraña, llegando a comer con el brazo el brazo y dormir con él a su lado.

Cuando le pedí que me contara algo acerca del que se pudiera juzgar la inteligencia de los "makos", me dijo, que en ocasión de estar con ellos trabajando en el campo, en un descanso fingió que dormía, ovejito que entre ellos comentaban su tra-



Con camisas o desnudos, según su pobreza

antes más atrasados, en virtud de esa misma ausencia de peligro en cuanto al hambre se refiera.

En esa zona, que llamaremos "corazón de Sud América", y que es tan grande o más grande que el imperio con que sueñan los egipcios de todos los tiempos, habitan hoy cien razas diferentes, tal vez provenientes todas de un mismo tronco remoto, que por llevar una vida de molición... han quedado a la zaga de la civilización. También es cierto que algunos de ellos nunca vieron seres blancos, porque no llegaron hasta ellos... y como nunca soñaron que hubiera otros seres que los comieran, allí se están todavía viviendo como hace quinientos o mil años, persiguiendo el tapir, y los venados bajo la fronda, pescando con flecha en las corrientes de agua, y dedicados por entero a ciertas prácticas misteriosas, como el "haiwasca", que produce visiones maravillosas, y del cual hablé en mi artículo publicado por el suplemento de EL DIA, titulado "En el misterioso Madre de dios".

Cuando se quiere hablar de algo desconocido en Sud América, se menciona la gran Hoya del Amazonas, porque, siendo esa región tan vasta, es imposible que sea explorada en toda su extensión, y de allí que los relatos de los diversos exploradores que se adentran en la selva, sean fragmentos de una historia que ha de completarse con el tiempo.

En un viaje reciente que efectué al Ecuador, tuve ocasión de hablar en el trayecto



Delante de una cascada de la selva peruana

to, preguntándose los unos a los otros, para qué habría ido a pasar sus afanes en la umbría del bosque. Al fin, uno de ellos vino hasta el sacerdote, para hacerle la pregunta que los intrigara:

—¿A qué vinistes, papai?

—Pues vine a defender a ustedes; se creía por allí que ustedes eran malos y que no dejarían pasar ningún blanco.

Dice Alvarez, que la respuesta brotó ins-

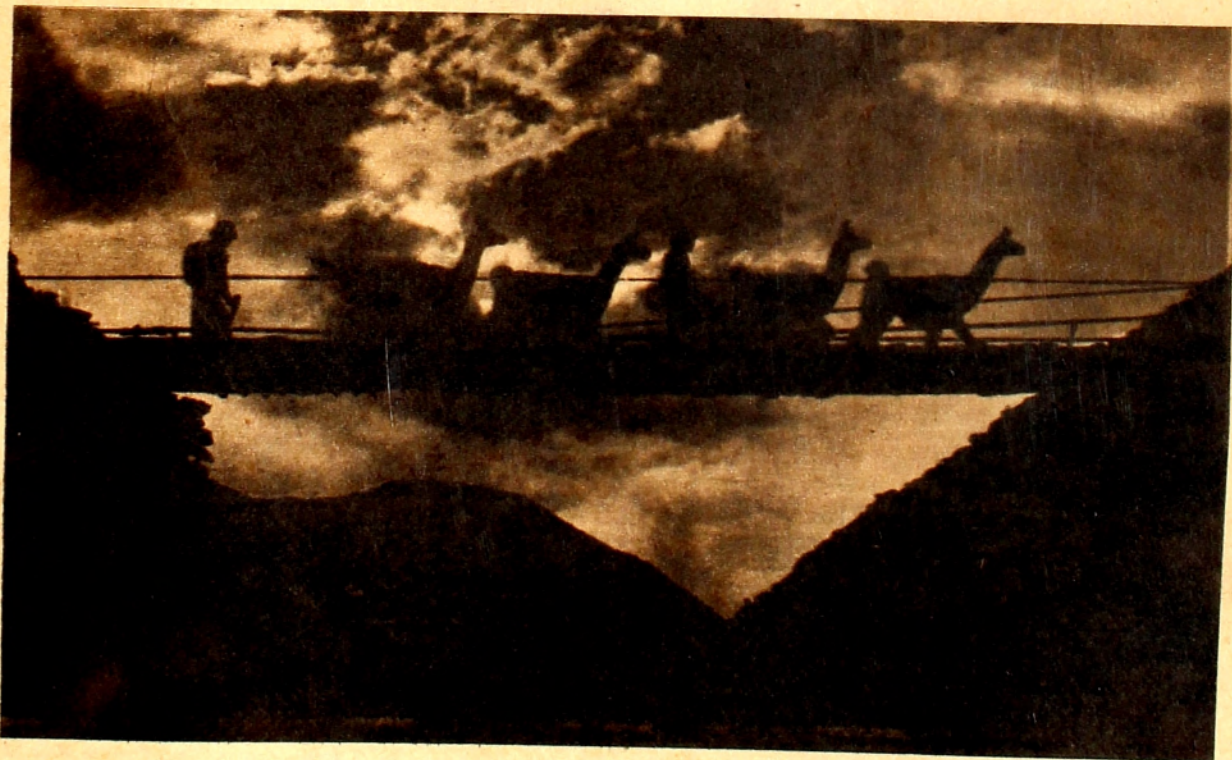
tantáneamente de la boca del indígena:

—¿Viniste a defendernos?... y por qué no vinistes antes entonces?

Rodolfo BELLANI NAZARI

Especial para EL DIA.

(Fotografías del autor.)



Pasando de la serranía al trópico, sobre un río de la montaña



Pingüinos cerca de la base de la expedición, en la isla Stonington



Grupo de exploradores anglo-americanos: de izquierda a derecha, mayor K. S. Pierce Butter, Walter Smith, Douglas Mason y Arthur Owen.



Campamento provisional de la expedición Ronne en el Antártico

EXPEDICION ANTARTICA RONNE

El día 31 de marzo pasado terminó la expedición Antártica Ronne, que está de regreso a Estados Unidos de Norte América.

Relacionada con esa expedición científica recibimos de nuestro servicio especial "Editors Press Service, Inc" la información gráfica que reproducimos considerándola de interés.



Campamento en el Cabo Keeler, la base más avanzada establecida en la costa del mar Weddell.

¡Máscara de "Un Minuto"... para dar a su tez claridad y tersura!

Antes de salir... aplíquese siempre la Máscara de "Un Minuto" de Crema Pond's "V" (Vanishing). Haga así: cúbrase el rostro (menos los ojos), con Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela un minuto para que penetre "a fondo", desprendiendo las partículas ásperas de la piel. Quítesela luego con una toallita. Enseguida verá la diferencia. ¡Su cutis lucirá más claro, más terso, más suave!



La señora de George Jay Gould Jr., dice: "La Máscara de "Un Minuto" me hace lucir la tez más clara... sentirla más suave."

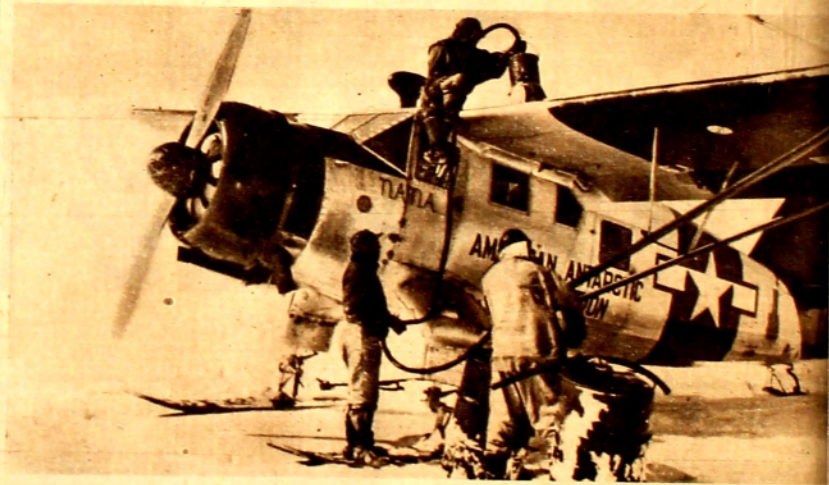


Siempre que quiera lucir más bella, aplíquese la Máscara de "Un Minuto".



¡Magnífica base para polvos!

Antes del maquillaje, aplíquese siempre una fina capa de Crema Pond's "V" (Vanishing) y déjesela puesta.



Preparando el avión "Nana" para un vuelo polar



Robert L. Nichols, geólogo de la expedición, con su perro favorito Klondike



Robert Dodson, geólogo, con varios cachorros de perros esquimales.

Tarzan



por

EDGAR RICE BURROUGHS



CON AGUA COLONIA
Lovaina

LE PERFUMARAN GRATIS
durante la semana entrante en las siguientes casas:

FARMACIA PACCARD. — Av. E. Gsrzón 1932

FARMACIA MODELO. — Agraciada 3855

FARMACIA MARESCA. — Brito del Pino 1151

El próximo domingo mencionaremos
otros casos



CATLIN Y MUNGO MIRARON EL CA-
DAVER DEL JEFE PIGMEO. SU FRA-
CASO EN ELIMINAR A TARZAN LES
CAUSABA HUMILLACION Y DISGUSTO.



EN LAS PROFUNDIDADES
DE LA SELVA, DALLAS Y
LOS PIGMEOS OBSER-
VABAN COMO TARZAN
CREABA UN MONSTRUO
CON PIELES CORTEZAS
COLOREADAS Y PASTO.



EL HOMBRE-MONO SON-
RIO. SU MONSTRUO ES-
TABA TERMINADO Y
SU PLAN ESTABA
PRONTO.



EL SILENCIO HABIA CAIDO SOBRE EL CAMPO ENEMIGO, CUANDO DE PRONTO, SE
DEJO OIR UN TERRIBLE GRITO QUE PUSO A LOS HOMBRES DE PIE.
LOS PORTADORES SE LLENARON DE TERROR. CATLIN Y MUNGO
TIRARON TIRO TRAS TIRO CONTRA EL MONSTRUO QUE
AVANZABA.



EL PANICO SE APODERO TAMBIEN DE LOS VILLANOS Y SE
UNIERON A LOS NATIVOS EN SU DESORDENADA FUGA.
TARZAN HABIA CUMPLIDO SUS PROPOSITOS. LOS HOM-
BRES DE LA CIUDAD HABIAN SIDO VENCIDOS.



PERDIDOS EN LA SELVA SIN
PORTADORES NI PROVISIONES,
CATLIN Y MUNGO JURABAN
CONTRA SU MALA SUERTE.



"DICEN QUE HACE MUCHAS LUNAS LLEGO UN HOMBRE
BLANCO A LA ISLA DE KA-GOR," DIJO EL HOMBRE-
MONA A DALLAS.

HOGARTH

857

"MI PADRE," EXCLAMO LA JOVEN. "SI" CONTESTO TARZAN.
"IREMOS A LA ISLA ESTA NOCHE."

Casa Soler

Soler Hnos S A

Sección Señoras

PARA LOS PRIMEROS FRIOS

PRENDAS EN PUNTO DE LANA

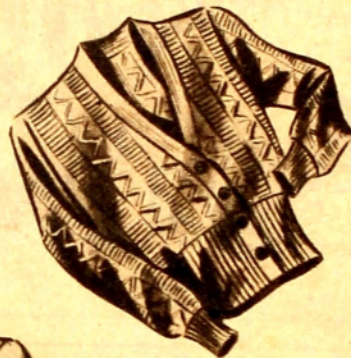


CAMPERA en punto de lana, colores de rigurosa moda. Tallas 44 al 52 \$ 8.20



Juvenil BUZO en punto de lana combinado con delicados colores. Tallas 44 al 50 \$ 6.80

CAMPERA haciendo juego \$ 8.40



Bonita CAMPERA en punto de lana imitación a mano. Tallas 44 al 52 \$ 9.80



Sentador BUZO en punto de lana, bonitas combinaciones en dos colores. Tallas 44 al 50 \$ 9.00



SACO en punto de lana, con canesú y bolsillos en fantasía, cintura elástica. Tallas 44 al 52 \$ 10.50



Regia CAMPERA en punto de lana inglés, en novedosos colores. Tallas 44 al 52 \$ 10.80



Cómodo SACO en punto de lana labrado, cintura elástica. Tallas 46 al 52 \$ 12.50

BUZO en punto de lana con detalles a la aguja. Tallas 44 al 52 \$ 8.20



Elegante SACO en punto de lana, cintura elástica. Tallas 44 al 52 \$ 12.80

Distinguido BUZO en punto de lana, realizado con delicadas motas de color. Tallas 44 al 50 \$ 9.50



COMPRANDO AL CONTADO
COMPRARA MAS BARATO
Y MEJOR

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CON TRÁFICO
REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
E. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO